

13

Prelatura de Movobamba

de diciembre **LUNES**
Santa Lucía, vírgen y
Mártir. Memoria. ☉



1º Lectura: Nm 24, 2-7.15-17" Escucha palabras de Dios"
Salmo: 24" Señor, instrúyeme en tus sendas."

Evangelio

Mt 21, 23-27

Jesús había entrado al Templo y estaba enseñando, cuando los sumos sacerdotes y las autoridades judías fueron a su encuentro para preguntarle: «¿Con qué derecho haces todas estas cosas? ¿Quién te lo ha encargado?» Jesús les contestó: «Yo también les voy a hacer a ustedes una pregunta. Si me la contestan, yo también les diré con qué autoridad hago todo esto. Háblenme del bautismo que daba Juan: este asunto ¿de dónde venía: de Dios o de los hombres?» Ellos reflexionaron: «Si decimos que este asunto venía de Dios, él nos replicará: Pues ¿por qué no le creyeron? Y si decimos que era cosa de hombres, ¡cuidado con el pueblo!, pues todos consideran a Juan como un profeta.» Entonces contestaron a Jesús: «No lo sabemos.» Y Jesús les replicó: «Pues yo tampoco les diré con qué autoridad hago estas cosas.»

Meditación

Como siempre, toda la controversia con Jesucristo parte de unas intenciones totalmente erradas, siempre a través del engaño.

Jesús se enfrenta al judaísmo y renuncia a dar testimonio de sí mismo, porque una sola palabra no podía convencer a quienes se han opuesto a todo su ministerio con una actitud incrédula y negativa.

Jesús no esquiva la pregunta de los sumos sacerdotes y ancianos ni les discute el derecho de plantearle la cuestión de la autoridad.

Con su contra pregunta sólo quiere hacerles recapacitar. La respuesta a la pregunta sobre la autoridad del Bautista proyectará luz sobre la autoridad de Jesús, porque Juan preparó los caminos a Jesús.

Los miembros de sanedrín no buscan la verdad de Dios, sino que se buscan a sí mismos. Por eso no toman ninguna decisión. En cualquier decisión que tomaran estarían perdidos.

Si declaran a Juan Bautista como verdadero profeta, entonces tienen que creer y consiguientemente perderse, entregándose a Dios. Tienen que aceptar a Jesús. Hay aquí algo que aprender para el enfrentamiento de la fe con la incredulidad. No existen pruebas para los hombres que no quieren creer. Quien no se deja convencer por la imagen general que Jesús le brinda con su persona, con sus palabras y con su vida de que Dios habla y actúa por medio de él, tampoco puede ser instruido por ninguna discusión.

Si dicen que es falso profeta entonces se ve amenazada su vida por el pueblo, que cree en la misión divina del Bautista.

Cuando tenemos algo que defender, nuestra razón, nuestra voluntad, a nosotros mismos, son intereses que nos impiden descubrir a Dios.

Busquemos siempre la verdad, abramos el corazón a Cristo, para que sea la luz que ilumine toda nuestra vida

"El Cordero que está delante del trono los conducirá hasta fuentes de aguas vivas"